

«Padres Y Maestros» comienza en sus páginas el desarrollo del «Proyecto 0-3». La etapa «0-3 años» resulta bastante decisiva en el desarrollo de la capacidad intelectual de los niños y en el desarrollo de su personalidad. El «Proyecto 0-3» es, desde luego, algo mucho más complejo que un simple artículo mensual en la Revista.



Comporta un entrenamiento en directo de los padres del niño de «0 a 3» años para ellos, a base de juegos, atención, ejercicios prácticos de inteligencia, comunicación, crecimiento personal y técnicas breves de cada diálogo darle la posibilidad de que desarrolle gran parte de su potencial humano.



GLENN DOMAN

Cómo multiplicar la inteligencia de su bebé
EDAF S. A.
Madrid 1986



EYSENCK - contra - KAMIN

La confrontación sobre la inteligencia: ¿Herencia Ambiente?
Ed. Pirámide 1986

SE trata de un libro básico para conocer cómo funcionan algunos de los Centros Educativos que se han tomado como objetivo la atención a los niños de «0 a 3 años». Como se afirma en su contraportada, «este libro es fuente de casi diez años de experiencia del autor en su «Instituto para la Consecución del Potencial Humano» situado en el barrio de Censut Hill, Philadelphia/USA». «Durante todo este tiempo —dice— no sólo hemos elevado notablemente la inteligencia de los niños, sino que esta labor se ha hecho con la colaboración de las padres, actores principalísimos en un proceso que nos enseña que, no sólo es posible sino sencillo y gustoso: enseñar a leer a niños de doce meses, enseñarles matemáticas, hablar otra lengua, nadar, tocar un violín, jugar al ajedrez, pintar y disfrutar sabiendo música o cosas sobre pájaros, árboles, flores y naciones...»

En definitiva, se plantea el tema de que el niño de «0 a 3» vive a veces sometido a la idea de que «ya le llegará el tiempo de aprender cuando vaya a la escuela... y, mientras tanto, que viva y ya está». Por otra parte, está bastante difundida la idea de que «leer, sumar y restar» es tarea tan fundamental de la escuela que resulta precipitado y angustioso comenzar antes. Por supuesto, que el tema no va por ahí, aunque el niño, directa o indirectamente, también aprende a leer y a multiplicar o hacer tareas que se consideran típicas de la edad escolar.

Se trata, sobre todo, de aprovechar el momento en el que el cerebro se desarrolla enormemente y cubre un ciclo que va a terminar hacia los seis años de edad. El potencial de cada cerebro es enorme, según afirma Doman: «supongamos que los Archivos Nacionales USA tienen un potencial de información de 12.500.000 «bits» (hechos distintos); que un cartucho magnético de IBM350 almacena 250.000 «bits»; que en la Enciclopedia Británica existen 12.500 «bits»... pues en un cerebro humano de dos kilos de peso se pueden grabar 125.500.000 «bits». De esto apenas se aprovecha un tanto por ciento mínimo».

No se busca, por supuesto, el forzar o angustiar a nadie y lograr «niños a presión». Se intenta «ayudarle a aprender» de una forma sencilla y gustosa, proporcionar a los padres recursos y sabiduría para hacerlo mientras preparan una sopa o leen el periódico, hacen las camas o estudian en un libro y el bebé anda a gatas bajo las mesas: listas de juegos, actividades, preguntas, respuestas sacadas, registradas en relaciones reales con los niños, todos los días, en diversos hogares del mundo. El libro nos mete en el tema, aunque —el autor mismo lo dice— resulte a veces «increíble» tanta cosa buena y tanto niño inteligente que se pierde por no atenderle debidamente.

LA discusión de si la inteligencia se debe más a factores genético-hereditarios o al ambiente es uno de los temas debatidos fuertemente entre los psicólogos especialistas. Recientes investigaciones hechas en la Universidad de Minnesota hablan, por ejemplo, que las diferencias encontradas en las diversas personas se deben más a su constitución genética que a la educación; tanto, que suele afirmarse que la proporción es de más del 50% a favor de la herencia y el resto consecuente a vivencias, experiencias, educación y ambiente.

Para probar todo esto, tanto a favor como en contra de la herencia o del ambiente, suelen aducirse las pruebas hechas con gemelos idénticos educados por separado: si el «ambiente» es tan poderoso, los gemelos, después de cierto tiempo, se mostrarían muy distintos. ¿Es esto así? Así, al menos, quieren verlo muchos, pero otros aducen pruebas en contrario y critican la forma de medir estas experiencias.

El tema resulta muy importante para la educación, en el sentido de ver qué margen queda para mejorar la conducta o la inteligencia de un niño en el cual, según la teoría de la herencia, las cosas vienen bastante dadas. Sea como fuere, lo que si es cierto es que ninguno de los dos defensores niega margen al otro: existen ciertamente los condicionamientos genéticos y existen desde luego los influjos del ambiente y las interacciones entre herencia/ambiente. Lo que toca a la educación es saber cómo ayudar a cada persona a desarrollar sus propias posibilidades, tomando fuerza tanto de su genética (que no quede atrofiada) como de su ambiente (que sepa interactuarse debidamente).

Un excelente modo de enterarse del tema es leer este libro de Eysenck contra Kamin. El primero, profesor de psicología en el Instituto de Psicología de la Universidad de Londres. El segundo, profesor de Psicología en la Universidad de Princeton. Ambos textos han sido escritos por sus autores, sin conocer cada uno lo que escribía el otro. Al final, se han intercambiado los textos y han tratado de replicar a lo que el otro decía, manteniendo siempre el texto original sin reforma alguna.

Recomendamos aquí el libro, considerando que existen otros muchos que tratan muy bien el tema. Pero los que pretendan trabajar en el «Proyecto 0-3» han de saber con claridad que, tanto el desarrollo ambiental como los condicionamientos genéticos tienen en estos tres primeros años de vida un momento bastante decisivo en la formación de su personalidad y es necesario estar muy atentos no sólo a las discusiones sobre este difícil tema sino especialmente a que «0-3» se pasa enseguida y es necesario actuar pronto si queremos prestar ayuda a la ilusión naciente de todos los padres.